

Diócesis de Fontibón



Parroquia Nuestra Señora de la Medalla Milagrosa

Lecturas del día martes, 23 de junio de 2026

---

### **Oración para antes de la lectura:**

Ven Espíritu Santo, Espíritu de Sabiduría y apoyo nuestro, queremos entender la palabra de Dios tal como tú la inspiraste. Infunde en nosotros el amor por la Palabra que es fuente de vida; y por favor, mueve nuestra voluntad para hacer que la Palabra de Dios se haga vida y obra en nosotros.

Te lo pedimos en el nombre del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo, amén.

### **Primera Lectura**

**2 Re 19, 9b-11. 14-21. 31-35a. 36**

*Yo haré de escudo a esta ciudad para salvarla, por mi honor y el de David*

Lectura del segundo libro de los Reyes.

EN aquellos días, Senaquerib, rey de Asiria, envió mensajeros a Ezequías a decirle: «Así hablarán a Ezequías, rey de Judá: “Que tu Dios, en el que confías, no te engañe diciendo: ‘Jerusalén no será entregada en manos del rey de Asiria’. Tú mismo has oído cómo han tratado los reyes de Asiria a todos los países entregándolos al anatema, ¿y vas a librarte tú solo?”».

Ezequías tomó la carta de manos de los mensajeros y la leyó. Subió al templo del Señor y abrió la carta ante el Señor. Y elevó esta plegaria ante él:

«Señor, Dios de Israel, entronizado sobre los querubines:

Tú solo eres el Dios para todos los reinos de la tierra.

Tú formaste los cielos y la tierra.

¡Inclina tu oído, Señor, y escucha!

¡Abre tus ojos, Señor, y mira!

Escucha las palabras de Senaquerib enviadas para insulto del Dios vivo.

Es verdad, Señor, los reyes asirios han exterminado las naciones, han arrojado sus dioses al fuego y los han destruido.

Pero no eran dioses, sino hechura de mano humana, de piedra, de madera.

Pero ahora, Señor, Dios nuestro, líbranos de sus manos

y sepan todos los reinos de la tierra  
que solo tú eres Señor Dios».

Entonces Isaías, hijo de Amós, envió a Ezequías este mensaje:

«Así dice el Señor, Dios de Israel: “He escuchado tu plegaria acerca de Senaquerib, rey de Asiria”.

Esta es la palabra que el Señor pronuncia contra él:  
“Te desprecia, se burla de ti la doncella, hija de Sion,  
menea la cabeza a tu espalda la hija de Jerusalén.

Ha de brotar de Jerusalén un resto,  
y supervivientes del monte Sion.

El celo del Señor del universo lo realizará.

Por eso, esto dice el Señor acerca del rey de Asiria:

‘No entrará en esta ciudad,  
no disparará contra ella ni una flecha,  
no avanzará contra ella con escudos,  
ni levantará una rampa contra ella.

Regresará por el camino por donde vino  
y no entrará en esta ciudad —palabra del Señor—.

Yo haré de escudo a esta ciudad para salvarla,  
por mi honor y el de David, mi siervo”».

Aquella misma noche el ángel del Señor avanzó y golpeó en el campamento asirio a ciento ochenta y cinco mil hombres.

Senaquerib, rey de Asiria, levantó el campamento y regresó a Nínive, quedándose allí.

### **Palabra de Dios.**

### **Salmo**

**Sal 47, 2. 3-4. 10-11 (R.: cf. 9d)**

**R.** Dios ha fundado su ciudad para siempre.

**V.** Grande es el Señor  
y muy digno de alabanza  
en la ciudad de nuestro Dios,  
su monte santo, altura hermosa,  
alegría de toda la tierra. **R.**

**V.** El monte Sion, confín del cielo,  
ciudad del gran rey;  
entre sus palacios,  
Dios descuella como un alcázar. **R.**

**V.** Oh, Dios, meditamos tu misericordia  
en medio de tu templo:  
como tu nombre, oh, Dios,  
tu alabanza llega al confín de la tierra.  
Tu diestra está llena de justicia. **R.**

### **Evangelio**

**Mt 7, 6. 12-14**

*Lo que quieran que los demás hagan con ustedes, háganlo con ellos*

Lectura del santo Evangelio según san Mateo.

EN aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«No den lo santo a los perros, ni les echen sus perlas a los cerdos; no sea que las pisoteen con sus patas y después se revuelvan para destrozarlos.

Así, pues, todo lo que quieran que los demás hagan con ustedes, háganlo ustedes con ellos; pues esta es la Ley y los Profetas.

Entren por la puerta estrecha. Porque ancha es la puerta y espacioso el camino que lleva a la perdición, y muchos entran por ellos.

¡Qué estrecha es la puerta y qué angosto el camino que lleva a la vida! Y pocos dan con ellos».

**Palabra del Señor.**

---

